Verdad y Vida

Vol. XVIII Nº 4 Julio - Septiembre - 2014 *Odisea Cristiana* Donativo sugerido 2,00 €

Elegido para ser Adoptado

Pág. 7

El Dios que NO existe

Viviendo con dirección espiritual

Verdad y Vida

Odisea Cristiana

Volumen XVIII nº 4 Julio - Septiembre 2014
Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG.

Copyright © 2014 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.

E-mail: **iduespana@yahoo.es**
Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Joseph Tkach
EDITOR EJECUTIVO: Michael Morrison
EDITOR: Rick Challenberger
EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda
EDITOR CREATIVO: Ronald Grove

VERSIÓN DE ESPAÑA
DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES
Eladio Arnaiz, Antonio Correa, José M. Furtado, Bárbara Marcos, Isabel Medina, Manuel C. Morais, Toni Rodríguez, Fátima Sierra

---

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

---

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias

---

Portada:
Adoptar a un niño no es un proceso fácil, y menos aún si es de un país extranjero, Diane Frantz comparte su historia de adopción con nosotros.

CONTENIDOS

3 EDITORIAL
Solo entre nosotros

5 EDITORIAL
¿Orar por los Reyes?

7 **La historia de nuestra adopción**
Eric y Diane Frantz comparten la historia de la adopción de sus tres hijas en Etiopía.

11 **Adopción: Un olvidar y un recordar**

13 **Adoptado: Especialmente elegido**
La apasionante historia de la búsqueda de su madre biológica de un niño que, desde que recuerda, le dijeron que había sido adoptado.

18 **El Dios que no existe**
¿Qué clase de Dios tienes en tu mente?

22 RINCÓN DE ESPERANZA
"Antes que me llamen…"

24 **Mi anciano más inolvidable**

26 DESDE EL CAMPO DE TRABAJO
El buen samaritano revelado

28 **Viviendo con dirección espiritual**
Buscar la guía del Espíritu Santo es tremendamente gratificante y efectivo para servir amando a los demás.

30 RINCÓN DE LA POESÍA

31 CARTAS AL EDITOR

Solo entre nosotros

por Rick Challenberger

El padre de mi esposa murió este mes pasado, y tuve el honor de hablar en su funeral.

Una de las cosas favoritas que me gusta hacer en cada servicio de funeral es leer la escritura que se encuentra en Efesios1:3-14 e insertar el nombre de la persona fallecida donde quiera que la escritura dice "nosotros" o "nos". En particular, me gusta hacer una pausa y reflexionar en los versículos 4 al 6, que dicen: "Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él. En amor nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad, para alabanza de su gloriosa gracia, que nos concedió en su Amado".

Mientras preparaba el mensaje del funeral de mi suegro fui tremendamente confortado por esa verdad: "En amor predestinó a Charles Campbell para ser adoptado como hijo suyo por medio de Jesucristo...". Lee la escritura y pon tu nombre ahí. ¿Cómo hace eso que te sientas, conocer que Dios te predestinó para ser adoptado por medio de Jesucristo? Pablo está recordándonos que Dios nos ha hecho sus hijos.

Para captar verdaderamente la importancia de este hecho, tenemos que tener en mente que una vez que un niño era adoptado en el tiempo de Pablo todo su pasado era borrado. Aunque el niño todavía tenía la conexión sanguínea con sus padres biológicos, los lazos legales y familiares con ellos eran cortados. El niño era completamente aceptado por la familia adoptiva y adquiría todos los derechos, privilegios y responsabilidades de su nueva familia. Tenía la misma condición y situación que si fuera un hijo natural.

Así que cuando Dios nos dice que nos predestinó para ser adoptados por él, está diciéndonos que nos predestinó para ser completamente aceptados, para borrar nuestro pasado y para darnos todos los derechos, privilegios y responsabilidades que conlleva ser un hijo de Dios. En otras palabras, está diciéndonos que fuimos predestinados a ser coherederos con Cristo: "Y si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, pues si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria" **(Romanos 8:17)**.

Estas escrituras me fascinan y ali-

mentan mi interés sobre el tema de la adopción.

Dios nos adopta para poder traernos a tener relación con él. Y deja bien claro desde el principio de esa relación que, somos aceptados como somos y que nuestro pasado no es el tema. Nos da a saber que no tenemos que hacer nada para demostrar que merecemos su gracia; nuestra adopción nos da todos los derechos y privilegios de ser uno de sus amados. Somos adoptados para tener relación con Dios.

Este número de *Christian Odyssey*, que como sabes es la revista denominacional de nuestra comunión y en la que está basada **Verdad y Vida**, está dedicado a este tema de la adopción y las relaciones. En el artículo central Eric y Diane comparten la historia de la adopción de sus tres hijas en Etiopía. También puedes leer la experiencia de Tim Poe de saber que era adoptado y sobre la búsqueda de su madre biológica. Nan Kuhlman comparte en su artículo como a menudo olvidaba que sus hermanos eran adoptados.

También te ofrecemos varios artículos cortos sobre el amplio concepto de la adopción con respecto a las relaciones. Incluimos uno sobre la adopción como amigo de una persona de la tercera edad. Nos dice que su amigo adoptivo tiene 90 años y nos cuenta algo de lo mucho que ha aprendido de él.

Este ejemplar también introduce un par de nuevas series. Empezamos una serie de artículos sobre el tema de la formación espiritual, y una titulada "Desde el campo de trabajo" escrita por el pastor regional, Greg Williams. Y continuarás viendo columnas por autores conocidos como Tammy Tkach, Barbara Dahlgren o Roy Lawrence, del que incluimos en este ejemplar el artículo titulado "El Dios que no existe", que te animamos a leer con atención.

Pedro Rufián seguirá escribiendo su editorial en **Verdad y Vida** y su columna "Rincón de Esperanza", que nos comenta que es leída con mucho interés por los lectores. Y como viene siendo su costumbre, de vez en cuando incluirá alguno de sus detallados e interesantes artículos.

Estoy deseando serviros en esta nueva responsabilidad como editor. Por favor, hacednos saber vuestras ideas sobre como podemos serviros mejor para que esta, que es vuestra revista, incluya artículos sobre los temas que más os puedan interesar, siempre que estén dentro de nuestra misión de dar a conocer el evangelio de la gracia en Jesucristo en la forma más sencilla, relevante y actual posible. ¡Muchas gracias!

Pd. Agradecemos de una forma muy especial a John Halford, que ha editado *Christian Odyssey* desde su inicio, hace siete años, como antes lo hizo durante muchos años con *The Plain Truth*. John continuará sirviendo como consejero, pero lo que es más importante él es mi amigo y mi mentor. Agradezco lo que John ha hecho con *Odyssey* y por su apoyo y ánimo.

Desgraciadamente John Halford ha sido diagnosticado con cáncer de esófago recientemente, para el que está en tratamiento. Ruego las oraciones de nuestros estimados lectores por él. Que Dios continúe bendiciéndote John.

¿Orar por los Reyes?

por Pedro Rufián Mesa

El 23 de febrero de 1981, haciendo frente con decisión y firmeza al intento de golpe de estado, el rey Juan Carlos I se ganó la corona de España como valedor de la incipiente democracia, y lo que es más importante, el afecto, el respeto y el apoyo a la monarquía de una grandísima mayoría de los españoles.

Mi padre era republicano y con tan solo diecisiete años tuvo que pasar algunos en la cárcel de la dictadura sin razón alguna, sino solo por sus ideas políticas. Su influencia y las conclusiones a las que fui llegando, conforme maduraba como ser humano, me llevaron a ser republicano en pensamiento y práctica también.

Aquel 23 de febrero, estupefacto y perplejo escuché, en directo en Radio Nacional de España, las esperpénticas palabras del teniente coronel Tejero: "¡Quieto todo el mundo…!" y los disparos intimidatorios que le siguieron.

Para entonces yo llevaba ya unos años como cristiano evangélico comprometido. En aquellas horas de gran incertidumbre y ansiedad una única idea cruzaba persistentemente por mi mente: Si el golpe desembocaba en una nueva guerra civil tendría que tratar de salir del país, ya que en caso de conflicto sería llamado a filas como sargento, y yo como cristiano no estaba dispuesto a hacer la guerra para imponer una nueva dictadura y menos a tener que llegar a quitar la vida a nadie.

Aquella noche, como la mayoría de los españoles, me la pasé prácticamente en vela y pegado a la radio siguiendo el desencadenamiento de la situación.

Cuando después de la una de la madrugada apareció el Rey en televisión, vistiendo el traje de Capitán General de los Ejércitos, con gesto serio y preocupado, con determinación y tono marcial en su voz, declarándose defensor de la Constitución y llamando a los levantados a rendir las armas y a someterse al poder constitucional establecido, me empecé a tranquilizar y desde entonces me fui haciendo Juancarlista, como muchos de nuestros compatriotas que nunca antes habían sido monárquicos.

La mañana siguiente, viendo en televisión las imágenes de la entrega de las fuerzas golpistas que habían tomado el Congreso, recuerdo que di gracias a Dios por haber permitido que Juan Car-

los I impidiera lo que pudo haber llegado a ser una nueva sangrienta guerra civil.

Los miembros de la Junta Directiva de la Comunión Internacional de la Gracia, el pequeño equipo de voluntarios que hace posible **Verdad y Vida** y yo, damos gracias a Dios por el periodo más largo de democracia, libertad, paz, progreso y estabilidad que hemos gozado en España, y agradecemos al Rey Juan Carlos por el papel fundamental que él, con sus luces y sus sombras, como sucede con todos los seres humanos, junto a la voluntad de la mayoría del pueblo español, ha jugado en el mismo.

Desde el día que el Rey anunció la abdicación en su hijo, el Príncipe Felipe entonces, diferentes partidos y asociaciones políticas empezaron a convocar distintas manifestaciones pidiendo que haya un referéndum para que el pueblo decida entre la monarquía o la república. Estoy seguro que entre esas personas que piden el referéndum hay cristianos honestos y sinceros, y es perfectamente lícito. La vía legal para lograrlo está reflejada en la Constitución y tiene que ver con conseguir una mayoría parlamentaria que la apoye.

La creciente desafección actual del pueblo español hacía la mayoría de las instituciones, incluyendo la monarquía, principalmente debido a las incontables y lamentables injusticias que ha producido la crisis económica y a los innumerables casos de corrupción que han ido saliendo a la luz, incluyendo el caso “Noos”, el creciente apoyo al independentismo, y sus problemas de salud, puede que hayan llevado al Rey a pensar que abdicar era el último servicio que podía prestar a España confiando que sirva de revulsivo.

La pregunta que tenemos que hacernos como cristianos es: ¿Tenemos que orar por el rey Felipe VI, la reina consorte, y el resto de la familia real? Por supuesto, sin importar las ideas y la militancia política que se tenga, todas respetables, siempre que sean democráticas y se defiendan pacífica y legalmente. A los cristianos Dios nos exhorta en su Palabra a agradecer, rogar y orar por todos los hombres, por los reyes y por aquellos que están en eminencia: "Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” **(I Timoteo 2:1-4)**.

Pidamos al Señor que llene al rey Felipe VI de sabiduría, de discernimiento de los tiempos, de valentía y de capacidad moderadora, para continuar sirviendo a los españoles por medio de la Corona con entrega y pensando en el bien de todos los ciudadanos.

Pidamos también que, junto a todos los cristianos en España, sin importar de que parte del cuerpo de Cristo formemos parte, seamos instrumentos de amor, paz y concordia en estos tiempos de transición y cambio en nuestro país, y no nos olvidemos de lo que nos dice la Palabra de Dios con respecto a nuestra intercesión por aquellos que están en autoridad:

Nuestra historia de adopción

Foto: Shawn Geiser

por Diane Frantz

Eric y yo siempre quisimos tener una familia grande. Teníamos ya dos chicos cuando llegó Stuart, que nació prematuro y pasé diez semanas en el hospital. Fue diagnosticado con parálisis debida a una cuatriplegia cerebral espástica. Los doctores no pudieron decirnos que causó su nacimiento prematuro, así que tuvimos que descartar tener otro hijo biológico.

Aunque queríamos más hijos no nos atrevimos a arriesgar mi salud o la de la criatura, así que pronto estuvimos ocupados en la tarea de criar a nuestros tres hijos, darles la preparación escolar en casa y de proveer una familia amorosa y cuidadosa para Stuart, donde lo incluíamos en todo lo que hacíamos.

Sin embargo, la idea de la adopción siempre estuvo en nuestras mentes. Luego, en 2007, conocí a Patty. Me mostró una foto de tres hermanas de Etiopía que ella y su esposo tenían la esperanza de añadir a su familia. Me explicó que estaban esperando que les llamaran para viajar y recogerlos, y no estaban seguros de cuán pronto sería.

Ella fue una inspiración para mí, pero no sabía que ella, su esposo y toda su familia, ahora veintiún hijos, ocho biológicos y trece adoptados, incluyendo a varios con necesidades especiales, se convertirían en nuestros mentores de adopción y buenos amigos cuando empezamos nuestro propio camino hacía la adopción.

Eric y yo estábamos en un concierto en Cleveland en 2009 cuando uno de los cantantes promocionó una agencia internacional y doméstica de adopción. Durante los descansos del concierto mostraban videos de historias conmovedoras de adopción y de apadrinamiento a niños en necesidad. Yo miré a Eric y ambos nos comunicamos en aquella mirada que necesitábamos firmar para apadrinar a un niño. Después, hablando con nuestros hijos sobre el apadrinamiento, Morgan, el mayor, nos preguntó si habíamos pensado alguna vez sobre la adopción. Eric y yo le contestamos: "Sí lo hemos pensado muchas veces, pero nunca era el tiempo correcto". Luego nos empezamos a preguntar: "Bueno, ¿quizás lo sea ahora". Lo discutimos con detenimiento y decidimos considerarlo en serio.

"Sí lo hemos pensado muchas veces, pero nunca era el tiempo correcto". Luego nos empezamos a preguntar: "Bueno, quizás lo sea ahora".

Después de hablar mucho como familia, de oraciones, de búsqueda, de conversar con nuestros mentores, con amigos, con las agencias de adopción y con otros padres adoptantes, nuestro viaje para hacer una diferencia en la vida de un niño empezó en serio. Con cada paso en el proceso oramos como familia pidiendo la dirección de Dios sobre que agencia usar, de qué país adoptar, qué necesitábamos hacer y qué sacrificios estábamos dispuestos a correr. A cada paso sentíamos que Dios nos estaba dirigiendo hacia Etiopía.

Para el 12 de junio de 2009, menos

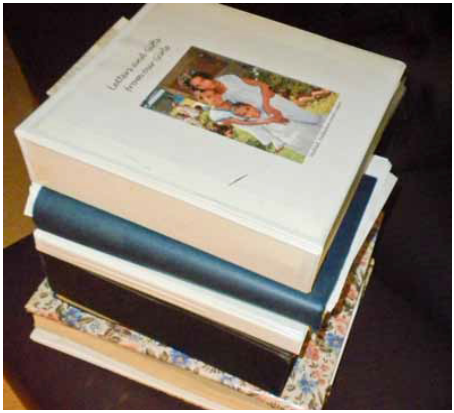
> Oramos como familia pidiendo la dirección de Dios. A cada paso sentíamos que Dios nos estaba dirigiendo hacia Etiopía.

de seis meses después de que empezáramos a planificarlo, teníamos listos los papeles, que incluían un estudio del hogar, la toma de huellas, un informe policial, el compulsado notarial de los documentos y firmas, certificados de nacimiento y de matrimonio, certificado de suficiencia económica, actualización de pasaportes y muchos otros documentos reunidos y procesados con estamentos locales, estatales y federales correspondientes. Los documentos llenaban un archivador de adopción de doce centímetros de alto.

Decidimos adoptar de la lista de "niños en espera" de nuestra agencia, niños que son más mayores y más difíciles de colocar. Revisamos el listado el 15 de junio, pero ningún niño "nos atrajo". Esperábamos adoptar una o dos niñas menores que Stuart, idealmente hermanas. Dos semanas después pedimos un listado actualizado y en la agencia nos dijeron que acaba de entrar un informe con tres hermanas y nos preguntaron si queríamos darle un vistazo. Mirar el archivo de un niño es una experiencia personal intensa y queríamos estar seguros de que estábamos decididos a adoptar antes de revisarlo. Llamé a Eric y lo hablamos antes de decir "sí". Cuando repasamos su informe supimos que estas tres pequeñas niñas eran la respuesta a nuestras oraciones. Lo hablamos un poco más y oramos sobre nuestra decisión, y en menos de veinticuatro horas nos habíamos comprometido verbalmente por ellas y luego firmamos los documentos para hacerlo oficial. Este fue el inicio de la verdadera espera, un proceso que tardó dieciocho meses, desde el momento de nuestro compromiso hasta traerlas a casa.

Durante esta espera le pedí a Dios que me ayudara a comprender el razonamiento de su madre; una madre que había llegado al punto en el que estaba dispuesta a dar a sus tres preciosas hijas. Yo sabía que si estuviera en su situación con mis hijos sería el momento más duro que jamás hubiera experimentado. Fue entonces que Dios me movió a recordar la historia de las dos mujeres que fueron delante del rey Salomón discutiendo sobre un bebé, en 1 Reyes, 3. La verdadera madre le dijo al rey que aquel no era su bebé para que no lo cortase en dos mitades, una para cada una. Ella estuvo dispuesta a sacrificar el derecho a su bebé para que este salvara su vida. Ahí encontré la paz que yo necesitaba. Yo no conocía las circunstancias de la madre, pero ella estaba dispuesta a hacer un enorme sacrificio personal para darles a sus hijas un futuro mejor. Tuve mi momento del "Rey Salomón" el 2 de agosto de 2010, cuando ella apareció delante de un juez etiope renunciando a sus derechos y dando a sus tres hijas la oportunidad de unirse a nuestra familia.

El proceso de adopción tardó mucho más de lo que esperamos. Hubo corrupción en algunas agencias de adop-



La gran torre del papeleo de la adopción comúnmente referido como “el embarazo del papeleo”.

ción y todas las adopciones en la región se detuvieron durante un tiempo. Nuestra agencia nos preguntó varias veces si queríamos cambiar nuestro compromiso, pero permanecimos firmes y les dijimos que esperaríamos a nuestras nuevas hijas sin importar el tiempo que fuera necesario. Creíamos que estas tres niñas tenían que ser parte de nuestra familia, y ni siquiera considerábamos empezar de nuevo.

Poco después de nuestro compromiso con ellas preparamos una pequeña bolsa de “bienvenida a la familia” y nuestra agencia la hizo llegar a las niñas. Construimos lazos con ellas por medio de cartas y fotos que enviábamos y recibíamos por medio de otros padres adoptivos que iban a Etiopía a coger a sus hijos. Luego llegó la sorpresa más grande de todas.

Mi amiga y mentora, ofreció pagarme el viaje a Etiopía para que pudiera conocer a las niñas personalmente. Tenía menos de dos semanas para prepararme, pero el 15 de enero de 2010 subí a un avión con destino a Etiopía. No solo este viaje cambió mi vida, sino que fui capaz de regresar con Patty de Nuevo dos meses después. Esa vez Morgan, nuestro hijo mayor, pudo venir conmigo. Fue una oportunidad maravillosa para él ver y conocer a sus futuras hermanas y ver el mundo desde una perspectiva diferente. Morgan tuvo la oportunidad de servir a otros en aquel viaje, y esos recuerdos durarán toda la vida para todos nosotros.

Cuando el proceso de adopción se estancó empezamos a pedirles a otros que oraran. La llamamos nuestra campaña “Ora hasta que algo acontezca”. Seguimos enviando cartas y fotos a las muchachas y creyendo que algún día cercano, aunque no sabíamos cuando, todo el papeleo administrativo necesario estaría firmado y procesado.

El 30 de junio recibimos la buena noticia de que todo el papeleo estaba hecho excepto por sus certificados de nacimiento. Pocos días después estaban listos, y por fin nuestro caso fue sometido al tribunal. La vista de nuestro caso fue fijado para el 2 de agosto, y Eric y yo teníamos que estar presentes en el juzgado en Etiopía. Teníamos menos de dos semanas para hacer todos los arreglos y había que moverse.

Finalmente, el 2 de agosto, después de muchos meses de retrasos e incertidumbres estábamos delante del juez, y él determinó que las niñas eran ahora nuestras. Se habían convertido en nuestras hijas pero no podíamos llevárnoslas a casa todavía. Teníamos todavía un procedimiento más que superar: la aprobación final de la embajada. Regresamos a los Estados Unidos y espe-

ramos. Alrededor de un mes después, Trevor, nuestro hijo mediano, y yo viajamos de nuevo llenos de júbilo de regreso a Etiopía.

> Construimos lazos con ellas por medio de cartas y fotos que enviábamos y recibíamos una vez al mes.

Nuestra familia tiene tres celebraciones importantes cada septiembre: El 7 de septiembre es el día que pude coger a las chicas y llevarlas a nuestra casa de invitados. El 8 de septiembre es el que día en el que celebramos que la embajada dio el visto bueno, cuando el gobierno de los Estados Unidos declaró oficialmente que las chicas eran nuestras y que podíamos llevarlas a casa. Finalmente, el 14 de septiembre en el que celebramos el día que Makayla, Katelyn y Lydia Frantz pisaron por primera vez suelo americano, convirtiéndose en ciudadanas de los Estados Unidos y llegaron a su hogar para siempre.

Adopción: un olvidar y un recordar

por Nan Kuhlman

Tenía cuatro años cuando mi primer hermano fue adoptado. De acuerdo a mi comprensión de "los pájaros y las avispas" entonces, pensé que aquella era la forma en la que una familia crecía. Cuatro años después mi segundo hermano fue adoptado y yo crecí en mi rol como la "hermana mayor a cargo".

Cuando cada hermano llegó a casa todavía recuerdo el sentimiento de antici-

pación y alegría que tenía y que sigue vívido todavía hoy en mi mente. Sin duda, ellos significaban mucho trabajo pero, siendo "la mejor ayuda" de mi madre, yo estaba encantada de cambiar pañales y cuidar a mis hermanos pequeños.

Los años han pasado y ya no son pequeños. Uno de ellos peina ya algunas canas. Tiendo a olvidar como se convirtieron en mis hermanos. Lo son y siempre lo serán.

Recientemente leí en un periódico un breve artículo por Grace Knobler, de 13 años, cuya familia adoptó un niño de Etiopía cuando ella tenía seis o siete años. Narra que ocasionalmente otros miraban a su familia y no sabía porqué: "A veces olvidaba que la piel de Nati era de un color diferente, que sus ojos eran marrones y no azules y que su pelo era negro y no rubio". Para ella Nati era uno de sus hermanos, y cuando alguien comentó una vez que se parecía a su hermano, su pregunta fue: "¿Cuál de ellos?". Grace olvidó las diferencias de Nati y lo veía igual que si fuese su hermano biológico.

A medida que descansamos en el conocimiento de nuestra adopción y aceptación por Dios somos más capaces de ver la interconexión entre todas las personas y criaturas.

Es este olvidar lo que me intriga y me hace pensar que quizás es menos un olvidar y más un recordar. Con esto quiero decir, olvidar lo que puede separarnos: las raíces biológicas y genéticas, y en su lugar recordar que lo que importa es la relación.

Creo que el Padre, el Hijo y el Espíritu tienen este punto de vista en su adopción de la humanidad. Dios olvida lo que puede que pensemos que nos separa: el pecado, los errores en nuestras creencias o incluso la carencia de ellas, y recuerda su plan desde la fundación del mundo, que es compartir el gozo y el amor de su relación con su creación. El amor del Dios Unitrino fluye a través de toda la creación mostrando la belleza de la relación por medio de las conexiones que vemos en la naturaleza y en nuestras interacciones con otros. A medida que descansamos en el conocimiento de nuestra adopción y aceptación por Dios somos más capaces de ver la interconexión entre todas las personas.

Este reconocimiento de nuestra interconexión es el recordar que se produce cuando las familias adoptan. Olvidamos todo sentimiento de separación, y en su lugar elegimos recordar, quizás solo intuitivamente, que todos participamos en una Gran Adopción que fue planificada desde antes del comienzo del mundo.

Aunque mis hermanos han crecido y ahora tienen sus propias esposas y familias, soy todavía la "hermana mayor a cargo". A menudo olvido que fueron adoptados; parece como si siempre los hubiera tenido conmigo. Pero en este olvidar recuerdo que todos estamos interconectados y nunca solos.

Adoptado: Especialmente elegido

por Tim Poe

Por lo que recuerdo siempre supe que había sido adoptado. Mami y papi siempre me dijeron, desde que tengo memoria, que yo fui especialmente elegido entre todos los otros bebés en 1965, cuando tenía tres meses. No sabía nada de genética, ADN o reproducción humana, así que las implicaciones de la palabra "adoptado" no significaba nada para mí. Yo solamente sabía que mamá y papá me querían.

Cuando crecí y empecé a comprender un poco sobre la reproducción, el concepto de no ser parte de la familia porque no había nacido en ella todavía no significaba nada. Los niños en la escuela me decía a veces: "Tú eres solo la basura de alguien y fuiste echado fuera". Eso nunca me afectó emocionalmente porque sabía en lo más íntimo de mi ser que había sido especialmente elegido, que era amado y querido.

Cuando llegué a la pubertad empecé a entender mejor la reproducción humana y empecé a preguntarme como serían mi padre y mi madre biológicos, qué hicieron, si estaban todavía vivos y dónde estarían. Tenía muchas preguntas sin respuesta ya que mi adopción estaba sellada por orden del juez. ¿Era mi madre biológica una prostituta, o rica, o fue una adolescente embarazada que no podía cuidar a un bebé? Mi mente no dejaba de divagar y tenía cada día más curiosidad.

Las preguntas me persiguieron cuan-

do me convertí en un adulto, y con la llegada de Internet empecé a mirar en la red temas relacionados con la adopción. Nunca creí que pudiera encontrar las respuestas, y casi me convencí a mí mismo de que en verdad no importaban, pero seguí mirando. Durante una búsqueda en Internet, una página en particular llamó mi atención, ya que mostraba historias de mujeres que habían dado en adopción a sus hijos y cuán doloroso era para ellas. Muchas mujeres habían escrito cartas a sus hijos que no conocían. Muchas sufrían por no tener ninguna información sobre los hijos que habían perdido. Entonces y allí decidí que trataría por todos los medios de encontrar a mi madre biológica. Probablemente estaba sufriendo.

Fui a una agencia de adopción y pagué para que me dieran información sin identificación personal. La asistente social quiso que leyera los papeles en su presencia. No sé el porqué excepto quizás para ayudarme a procesar lo que leí. Me mostró que mi madre era una universitaria con una carrera militar exitosa y que tenía poco más de veinte años. Procedía de una importante familia de la política. Me sorprendía a medida que leía. La información "sin identidad" incluida era detallada y tenía la edad de los padres de la madre, sus hermanos y sus hijos, la fechas de la muerte de sus abuelos e incluso la de sus bisabuelos. Yo era de una familia grande.

Leí cartas de mujeres que sufrían por no tener ninguna información sobre los hijos que habían dado para que los adoptaran. Decidí que tratarían de encontrar a mi madre. Probablemente estaba sufriendo.

Pregunté sobre los siguientes pasos y la asistenta social me explicó que al menos que la madre biológica y yo consintiéramos mutuamente en abrir los documentos, los mismos permanecerían sellados.

Primero necesitaríamos hacer una búsqueda para ver si ellos podían encontrarla, luego discretamente entrarían en contacto con ella para determinar si había interés en proseguir. Pagué el costo para que el investigador privado buscara a mi madre y salí con el dossier de "documentos no identificados".

Cuando llegué a casa y empecé a mostrarle los documentos a mi esposa me di cuenta de que no habían sido redactados apropiadamente y que se podía leer lo escrito anteriormente bajo las letras en negro. ¡Conocí mi apellido de nacimiento! En los meses siguientes de escrutinio meticuloso de los documentos, noté que uno de ellos no contenía el nombre completo de la madre. Mientras tanto esperé con paciencia que la agencia de adopción me informara sobre el progreso de su investigación. La respuesta llegó finalmente: la madre no podía ser localizada. Las mujeres normalmente se ponen nuevos nombres, y si no tienen un número de la seguridad social puede ser casi imposible encontrarlas. Achaqué a la voluntad de Dios que no encontrara a mi madre y continué con la vida.

En el año 2000 estaba viendo el Canal de Historia donde mostraban anun-

Atrás, de izquierda a derecha: Susie Poe, Jimmy Poe (papá) Abajo de izquierda a derecha: Tim Poe, Katie Poe, Frankie Poe (mamá).

cios acerca de una investigación sobre una base de datos. Durante uno de esos anuncios pensé que yo tenía bastante información genealógica sobre mi madre.

Entré en su página web y puse el nombre de la madre. Diez entradas. La primera que elegí mostraba a una mujer de la edad correcta, el nombre de su esposo y otra información. El número de descendientes, las fechas de nacimiento y los sexos coincidían. No podía creerlo.

A medida que repasé la información genealógica yo estaba encantado de que todo coincidiese hasta el año 1965. Le pedí a Susi, mi esposa, que mirara la información y ella dijo: "Tim, esta tiene que ser ella". Llamé a papá y a mamá, que vivían un poco más abajo en la misma calle, y mientras le explicaba lo encontrado a papá, Susi dijo: "Oye Tim, ellos están en la guía de teléfonos".

Susi y yo fuimos a la casa de mis padres a mostrarles lo que teníamos. Mi padre dijo: 'Tim, tiene que ser ella'. Y Susi preguntó: "¿Qué vas a hacer?". Yo le respondí: 'Es demasiado tarde para llamar esta noche, así que supongo que llamaré mañana'.

Llamé la siguiente mañana. Quería que la conversación pareciese lo más normal posible cuando me presentara, así que pensé que sería bueno empezar mencionando mi membresía

Atrás, de izquierda a derecha: Mamá, Tim Poe, Susie Poe. Abajo de izquierda a derecha: Una sobrina de Tim y Katie Poe

religiosa: "¡Hola! ¿Es la señora Genevieve Halvorsen?". 'Así es'. "Señora Halvorsen soy Tim Poe, un diácono de la congregación local de la Comunión Internacional de la Gracia, y me gustaría hacerle algunas preguntas". 'Está bien'. "¿Tuvo usted un hijo el 15 de agosto de 1965?". Hubo un silencio durante unos veinte segundos que a mí me parecieron interminables. Finalmente dijo: 'Sí, sí lo tuve'. "Señora Halvorsen, yo soy ese niño". Se hizo un silencio absoluto. Y

luego continué:

"No sé lo que usted le ha dicho a su familia o no, no quiero en ninguna forma ocasionarle ningún problema a usted o a su familia, pero tengo una hija de dieciocho meses y cada vez que la llevo al pediatra y me pregunta por la historia médica de mi familia tengo que decirle que no lo sé porque soy adoptado".

'Yo sé si puedo abrir esa lata de gusanos ahora mismo", dijo una voz rompiéndose. Yo le contesté: "No sé que nivel de contacto está dispuesta a tener, pero déjeme que le dé mi nombre y número de teléfono. Por favor piense sobre esto durante un par de semanas y vuélvame a llamar. Entonces si me dice que no quiere volver a oír de mí lo aceptaré sin ningún problema.

Me gustaría conseguir alguna información médica, pero incluso si usted no desea dármela, la comprendo. No quiero causarle ningún problema ni a usted ni a su familia en forma alguna".

Ella apuntó mi número de teléfono y me dijo adiós bruscamente. Me volví a Susie, la miré y le dije que tenía paz. Incluso si ella no vuelve a llamar nunca al menos la he encontrado. Estaba muy seguro de que había cerrado aquel capítulo de mi vida. Era verdaderamente un nuevo comienzo.

El teléfono sonó el día siguiente a las 9 de la mañana. Era mi madre. Tuvimos una conversación llena de preguntas sobre '¿Cómo me encontraste?'. '¿Dónde vives?'. '¿Cuándo podemos vernos?'. Luego ella dijo: 'No tengo información médica detallada sobre tu padre'.

Nos vimos un mes después. Mi madre vino a nuestra casa y la incomodidad desapareció rápidamente a medida que nos cosimos a preguntas uno a otro. Resultó que nunca vivimos a más de dos kilómetros el uno del otro durante mi niñez. Ella estaba activa en la parroquia católica local, como lo estaba mi familia adoptiva, pero daba la casualidad de que nuestra calle pertenecía a la parroquia vecina.

Ella había desarrollado una relación próxima con unos monjes y monjas benedictinos en el instituto al que yo asistí después. Me dijo que fui separado de ella sin que supiera incluso de que sexo era. Me explicó que había pedido por mí cada día de mi vida, y que como no sabía el sexo oraba por Tommy. De niño me llamaban Timmy. En cierto momento, mientras me contaba el dolor por el que había pasado, dijo: 'Deseo que nunca hubiese sucedido'. Yo asentí, y ella continuó: 'Bueno, mi familia y yo tenemos una perspectiva diferente sobre eso'. y todos nos reímos.

Mi madre me contó sobre sus otros dos hijos y como su hija se había licenciado en matemáticas en la Universidad Armstrong State en Savannah, "Yo estuve allí al mismo tiempo también estudiando matemáticas, pero no puedo ponerle un rostro a su nombre".

Mi madre empezó a mirar en su bolso dándose cuenta de que no había traído una foto de sus hijos. Luego surgió un tema más serio, y me advirtió: "Necesitas hacerte algunas pruebas sobre el cáncer. Nuestra familia tiene antecedentes de esa enfermedad".

Nos dijimos adiós y prometimos quedar para cenar juntos.

Yo estaba encantado con la posibilidad de conocer a mi hermana, aunque ya la conocía pero sin saber que lo era.

Una pocas semanas después Susie y yo estábamos esperando a la entrada de un restaurante japonés con mis padres adoptivos y mi madre. Mi madre mencionó que mi nombre le sonó a su hija, pero que no pudo relacionarlo con un rostro en concreto. Mi hermano y su prometida llegaron y los conocimos por primera vez. Luego llegó mi hermana y después de mirarnos empezamos a reír simultáneamente, al reconocernos inmediatamente el uno al otro. Mi hermana era la guapa rubia con la que había compartido varias clases de matemáticas e ingeniería. Habíamos estudiado juntos en la escuela y compartimos tiempo, a menudo entre clases, en la cafetería como amigos del campus. "Podíamos acabar en la cervecería de la esquina", cuando dije esto mi hermana se rió.

Mi madre y mi padre se hicieron amigos de mis padres adoptivos. Mi padre adoptivo murió hace unos años, pero no antes de desarrollar una estrecha relación. Después de la tercera cena juntos mi padre adoptivo me tomó aparte y me dijo: "Gracias por encontrarla. Nunca sabrás la diferencia que ha significado". Hay paz donde no la había. En las palabras de mi hija Katie, cuando tenía ocho años: "Tienes suerte, tienes dos mamis y dos papis". Sin duda que soy un hombre con suerte. A partir de entonces también creció mi amor por mis padres adoptivos porque me afirmé en la idea de que fui especialmente elegido por ellos entre otros muchos niños. Dios nos tiene tanto amor que nos adoptó a todos los seres humanos como sus hijos: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia" **(Efesios 1:3-7)**.

El Dios que NO existe

por Roy Lawrence

Hoy está de moda ser un ateo. Si pones la televisión y ves una película en la que uno de los personajes afirme ser cristiano, a menudo lo muestran como un idiota e intolerante.

Los ateos, por otra parte, son mostrados en una forma mucho más favorable. En consecuencia los medios están más predispuestos a difundir sus opiniones que antes.

Esto significa que es normal para mí tener una conversación con alguien que tiene muy poca o ninguna fe. He estado escribiéndome cerca de un año con un hombre así después de que leyó algo que yo escribí. Es probable que nada de esto te sorprenda. Pero lo que puede que sea una sorpresa es que a menudo me encuentro diciéndole a los no creyentes que yo ¡tampoco creo en el dios en el que ellos no creen!

Lo que me parece es que los ateos, a menudo, construyen es una imagen mental totalmente errada de Dios, y más tarde, y con razón, rechazan ese producto de su propia invención.

Levantan una suerte de dios "papa Noel" y luego, muy acertadamente, lo derriban de nuevo. Yo lo derribaría también. El problema es que a veces piensan que se han deshecho del único dios que hay, y yo desearía que pudieran echar un vistazo a como es Dios verdaderamente, porque las cosas podrían cambiar dramáticamente si lo hicieran.

Así que aunque el título de este artículo te pueda sorprender, es importante identificar algunos de los errores más comunes sobre Dios. Aclarar la confusión de los dioses nebulosos que duermen en las mentes de algunas personas nos puede ayudar, si nos encontramos discutiendo sobre la existencia de Dios, y también nos puede asegurar que no hay trazas de esos falsos dioses en nuestro propio pensamiento. He aquí a continuación cinco dioses que NO existen.

El dios que es totalmente aburrido

Hace algunos años me invitaron a dar una charla en un club de jóvenes sobre el tema de "Los siete pecados mortales". Había una gratificante y alta asistencia y antes de empezar a hablar decidí hacer alguna investigación de la audiencia. Pregunté "¿Cuántos de vosotros no habríais venido si mi tema esta noche hubiese sido 'Las siete virtudes capitales'?". La mayoría de ellos admitieron que no habrían venido. El pecado, pensaron, era un poco picante, pero las virtudes les parecía muy aburridas, y cuando insistí un poco, muchos de ellos dijeron que consideraban a Dios mismo aburrido.

Sin embargo, solo en términos de lógica, esto no puede ser cierto. Piensa en las cosas más interesantes en el mundo. Si Dios existe debe de ser al menos tan interesante como ellas. Un Dios aburrido no podría crear un mundo fascinante.

La música más emocionante, el arte más sorprendente, las personas más interesantes no pueden ser más que un pálido reflejo del Dios que las creó. La teología, la búsqueda de Dios, tiene que ser una misión atrayente. Que Dios perdone a la iglesia si lo hemos hecho parecer de otra forma.

El Dios de rostro iracundo

Otro dios falso es aquel que es esencialmente negativo, el "dios de la miseria", el "dios con rostro iracundo", el dios cuyo propósito principal es impedirnos que lo pasemos bien.

Antes de ser ordenado una de las chicas en mi clase dominical se aproximó a mí y me dijo: "No lo haga, señor Lawrence. Piense, no podrá fumar nunca, ni beber, no podrá divertirse nunca más". ¡Cuán mal profesor de clase domi-

nical había sido! Parece que le había dado una idea de un dios que era totalmente negativo. De nuevo, en términos de simple lógica, esto no puede ser así. La creación es esencialmente un proceso positivo, no puede surgir de una fuerza negativa.

La Biblia es clara, debemos de saber que el Dios verdadero es un Dios de gozo. El salmista le dice a Dios: "En tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre" [1]. Jesús toma el mismo tema cuando promete a sus seguidores: "Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros" [2].

El dios que está a un millón de kilómetros

Durante uno de los periodos como capellán de hospital a tiempo parcial, recuerdo estar frente a frente con un representante sindical que era un paciente que estaba todo menos contento de verme.

Cuando estaba a los pies de su cama, en el curso de una visita a los enfermos, me echó una ojeada y dijo: "No necesito a personal como usted. Probablemente yo pueda decirle más sobre Dios de lo que usted pueda decirme jamás".

Audazmente le repliqué: "Está bien, le haré una prueba. Le preguntaré una o dos cuestiones simples, y veremos cuánto sabe". La primera pregunta que le hice fue: ¿Dónde está Dios?".

'Eso es fácil', replicó él. Señalando hacia arriba con su dedo dijo: 'Dios está allá arriba en el cielo".

Yo le pregunté: "¿Quiere decir que si tomásemos una nave espacial y viajásemos en la dirección que usted señalaba, antes o después llegaríamos a un lugar llamado cielo y que podríamos salir y darle una mirada a Dios?".

Él replicó: 'Eso suena estúpido'. "Es estúpido" asentí.

Él se lanzó al ataque: 'Está bien, si usted es tan listo, dígame dónde está Dios'. "Está aquí", le dije. A lo que él replicó: '¿Qué, en esta ala del hospital?'.

"Sí", dije, "puede que no le vea, ni le escuche, pero está aquí". Puedo imaginármelo ahora mirando arriba y abajo del ala del hospital y luego dijo: 'Es tan bueno como la ciencia ficción, ¿no es así?'. Seguimos hablando hasta convertirnos en bastante buenos amigos.

Una vez que empezamos a pensar al respecto, este dios que está a un millón de kilómetros, fuera del alcance, este dios "amo ausente" no tiene sentido en forma alguna.

Si Dios cesara de estar involucrado en la vida, entonces esta dejaría de ser. Como dicen las Escrituras: "En él vivimos, y nos movemos, y somos" [3]. Y esto nos lleva a nuestro siguiente dios falso.

El dios 112

Muchas personas parece que creen en un dios que es solo para emergencias, una suerte de aspirina todopoderosa al que vamos solo si tenemos un gran dolor de cabeza.

Por supuesto, es bueno saber que podemos ir a Dios en tiempos de dificultades, pero es una verdadera pérdida confinarlo únicamente a tiempos de crisis. Él no solo quiere hacer llevaderos los malos momentos, sino también hacer que los buenos sean cada vez mejores.

A menudo recuerdo una visita que le hice una vez a una anciana. Empezamos a hablar sobre la oración y le pregunté cuando oraba y sobre qué cosas lo hacía. Nunca olvidaré su respuesta: "¡Bendito sea!", dijo. "Nunca dejo de orar. Le hablo cada día y todo el día. Le hablo de cualquier cosa". ¡Cuán acertada estaba!

El dios casino

Este último dios falso es una versión teológica de la diosa fortuna.

Muchas de las personas que van a Dios como a un servicio del 112 parece que piensen en él así. Puedes tener suerte con él, o puede que no. Depende de cómo se sienta, de con que pie se haya levantado de su cama celestial esa mañana.

Pero esta clase de dios variable no tiene lugar alguno en la fe cristiana. Dios es absolutamente consistente. En palabras de Santiago: En Dios "no hay mudanza, ni sombra de variación" [4].

Su voluntad es constante y siempre por nuestro bien. De hecho, el propósito apropiado de la oración no es persuadir a Dios de que haga lo que *nosotros* queremos, sino de descubrir lo que *él* quiere y luego alinear nuestra voluntad con la suya, porque su voluntad y propósito es siempre por nuestro bien absoluto.

¿Cómo es el Dios verdadero?

Si el dios aburrido, el dios negativo, el dios distante, el dios solo para emergencias y el dios variable son todos falsos, todos dioses que no existen, ¿hay alguna forma en la que podamos descubrir a Dios como es realmente? Si hay alguna verdad en la fe cristiana, hay una respuesta simple y positiva a esta pregunta.

Jesús nos dice: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" [5]. Me encanta la historia del anciano cristiano al que cuando le preguntaron qué era lo más importante en su vida sorprendió a todos al contestar: "Mis buenas miradas". Cuando se le preguntó que justificara esa respuesta explicó que las buenas miradas que habían cambiado y bendecido su vida más, fueron las buenas miradas que le había dado a Jesús. Si tú y yo queremos tener una verdadera imagen de Dios el Padre debemos poner "los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe" [6]. No hay nada en Jesús que no sea semejante a Dios y nada en Dios que no sea semejante a Jesús.

¿Por qué no afinar tu imagen de Jesús leyendo un capítulo de los evangelios al día durante este mes? A medida que lo haces descubrirás que estarás echando fuera las falsas imágenes de Dios, viendo al verdadero Dios más claramente, y en el proceso aprendiendo más y más sobre todo lo que el verdadero Dios desea que hagas y te conviertas, mientras avanzas en lo que el futuro tiene para ti.

---

[1] Salmos 16:11
[2] Juan 15:11
[3] Hechos 17:28
[4] Santiago 1:17
[5] Juan 14:9
[6] Hebreos 12:2

"Antes que me llamen..."

por Pedro Rufián Mesa

Esperanza estaba agradablemente sorprendida de lo fácilmente que Clara compartía su fe. En cambio ella, estando mucho mejor preparada intelectualmente, como psicóloga que era, la mayoría de las veces no estaba ni siquiera dispuesta a hablar de lo que creía. Todavía no estaba muy versada en la Palabra de Dios, y de alguna forma se conformaba pensando que era eso lo que la detenía. Pero sentía que cada vez que se encontraba con Clara su fe se fortalecía.

Clara continuó explicándole a Esperanza como Dios contesta a nuestras oraciones: "Dios es omnipresente y omnisciente y ve y sabe las necesidades de cada uno de nosotros antes de que nosotros las veamos. Tiene ya en acción su plan de redención que incluye a todos, incluso a toda su creación".

Mientras hablaba, Clara tomó su Biblia y buscó una escritura que quería compartir con Esperanza. Después de haberla encontrado afirmó: "Mira lo que Dios nos dice aquí en Isaías 65:24 con respecto a como nos oye y nos responde: 'Antes que me llamen, yo les responderé; todavía estarán hablando cuando ya los habré escuchado'".

Esperanza preguntó: 'Si Dios ya lo sabe todo, incluyendo lo que le vamos a pedir, ¿cuál es el propósito de la oración?'.

Clara reflexionó durante un momento y le contestó: "La oración es nuestra forma de unirnos a Dios en lo que está haciendo en nosotros, en otros y en el mundo. Sin embargo, hay que comprender que no siempre sabemos qué es lo mejor para nosotros o para los demás, o cómo va a lograr todo lo que está haciendo para cumplir sus propósitos de redención. En cada respuesta de Dios a la oración toma en consideración

todo el tiempo, todo el espacio y toda la creación. Ponemos nuestras oraciones en sus manos confiando que ejerza su sabiduría amorosa en cada respuesta. Podemos estar seguros que sus respuestas siempre mostrarán la misma sabiduría y compasión que vemos en Jesucristo, el Hijo Encarnado de Dios, crucificado, resucitado y ascendido por cada uno de nosotros, y que vendrá de nuevo en la gloria de su reino".

Esperanza afirmó: 'Ahora empiezo a entender que más que pedirle a Dios que haga nuestra voluntad, lo que desea que hagamos es que esperemos y confiemos en él. Mientras lo hacemos nuestra relación personal con él se fortalecerá'.

"Así es", afirmó Clara, que continuó: "No tenemos que cansarnos de orar, de hacer el bien y de continuar caminando, profundizando nuestra relación y confianza en Dios, como lo hicieron los profetas y los grandes siervos de Dios a lo largo de la historia. A veces no es fácil, porque como seres humanos deseamos recibir aquello por lo que pedimos, pero, como escribió el apóstol Pablo y Santiago, no siempre sabemos pedir lo que nos conviene". Buscó con agilidad en su Biblia y leyó: **"'**Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras"' **(Romanos 8:26).** Después Clara buscó en la Epístola de Santiago y leyó: "'Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites"' **(Santiago 4:3).**

Esperanza, después de reflexionar durante unos momentos dijo: 'La oración nos recordará siempre que nuestros propios esfuerzos no traerán la solución final a los problemas de la humanidad. Necesitamos el poder salvador, redentor y transformador de Dios. La oración también nos ayuda a reconocer que carecemos de la sabiduría y la compasión de Dios. Nos guía por el camino de la humildad que necesitamos para aceptar que no siempre sabemos pedir como conviene, ya sea a favor nuestro o de otros'.

"Sin duda que así es", intervino Clara,"Dios espera y desea que estemos dispuestos a incorporar nuestras oraciones en sus amorosos y sabios propósitos, sabiendo que él las usará para ayudarnos a convertirnos en las personas semejantes a Jesucristo que desea que seamos. Con esta perspectiva podemos orar, desde lo profundo de nuestros corazones, haciendo nuestra con gozo su afirmación: 'no sea como yo quiero, sino como tú'.

Es bueno que cada uno nos preguntemos: '¿Estoy dispuesto a pedir "hágase tú voluntad que no la mía" y a ver que Dios siempre responde a mis oraciones, aunque no siempre en la forma que yo espero?

Cuando oramos aceptando la respuesta que procede de la sabia soberanía y omnisciencia de Dios, no debemos pensar como algunos que creen que hacerlo así es carecer de fe, sino todo lo contrario, es estar dispuesto a crecer con la respuesta que Dios nos dé porque, sea cual sea, la aceptaremos sabiendo que es su voluntad la que se ha hecho y no la nuestra. Y Dios sabe que es lo mejor para nosotros.

(Continuará en el próximo número)

Mi anciano más inolvidable

por Neil Earle

La adopción se da en muchas formas y guisas. Aunque usada casi como una abreviación de la experiencia cristiana con Dios (Efesios 1:5), tiene también una aplicación práctica que fluye de esa gran virtud cristiana de la amistad.

Hace cuatro años conocí a un hombre de 90 que estaba todavía al frente de su negocio que había iniciado en el año 1946. Un excelente fotógrafo que había proporcionado su maravilloso talento fotográfico a las industrias publicitarias, del entretenimiento y al periodismo cristiano en ambas costas y para las revistas más diversas.

Si hay alguna palabra que describa a Jim, no su nombre real, es la de "emprendedor". Inició su empresa después de que el hermano de Cecil B. de Mille lo recomendara, tras haber trabajado en una película con John Wayne que dirigía John Ford al final de la Segunda Guerra Mundial. Jim ha sido un gran juez del carácter y un estupendo fotógrafo. Ayudó en su preparación a tres Miss de Estados Unidos, a una Misses América y a seis Miss California, así como a diez Reinas de la Rosa y cincuenta y siete Princesas de la Rosa para la gala anual de Año Nuevo en Pasadena, California.

Conocí a Jim cuando un amigo mutuo me pidió que le ayudara a escribir su autobiografía. Esto fue en 2009, y el libro ha sido escrito. Al mismo tiempo he desarrollado una amistad productiva y beneficiosa con una de las personas más interesantes que he conocido. No siempre ha sido una navegación tranquila, pero la relación se ha consolidado con dos reuniones al mes mientras almorzamos en alguno de nuestros restaurantes favoritos de Hollywood y Burbank, el territorio por el que se movía Jim.

Ha habido un par de veces en las que las heridas de Jim por caídas, o por carecer de nutrición adecuada, han puesto en riesgo su salud. Pero él continua recuperándola.

He recibido grandes beneficios morales y motivación al ver que este anciano de 94 años está interesado, genuinamente interesado, en mí, mi esposa, en nuestras experiencias en la vida y especialmente en mis cuarenta y un años en el ministerio.

Hay buenas razones para que Jim esté interesado en el ministerio. Ha estado al frente de los acomodadores en su parroquia de la Iglesia Católica durante treinta y siete años, llegando a las 9:15 cada domingo por la mañana ya fuera que estuviera lloviendo o haciendo sol, incluso con una costilla ocasionalmente rota.

A pesar de servir como responsable de los acomodadores durante todos esos años, Jim raramente tuvo la oportunidad de sentarse y hablar con el sacerdote de la parroquia, así que tenemos conversaciones regularmente sobre las iglesias, cómo piensan los ministros, cómo son verdaderamente en privado, cómo sienten que han sido "llamados". A menudo le digo: "Jim, estás preguntándome cosas por las que nadie parece estar interesado o no tiene el tiempo para hacerlas", mientras prosigo compartiendo con él mi porción en la vida del cuenco dorado conocido como ministerio.

En las muchas salidas con mi viejo amigo a restaurantes, bancos y oficinas, Jim me ha enseñado el arte de la paciencia. He tenido que aprender a ir más lento y vivir el momento. "Es ahí a donde vamos todos si tenemos la bendición de vivir tanto". Reflexiono mientras ayudo a Jim a encontrar un aparcamiento para el auto, a subir las escaleras de un restaurante, a encontrar un asiento sin tener que esperar mucho, situación que a menudo revive el impaciente temperamento de cuando era más joven. Lo siento por el pobre empleado cuando eso sucede, pero su temperamento me recuerda que está todavía activamente involucrado en la vida. ¡Y qué vida ha sido la suya!

Siendo un profesor de historia, además de un pastor, me impresiona saber que este es un hombre cuya vida ha visto la mayoría del siglo XX. Sus experiencias durante la Gran Depresión y sus historias sobre como su madre se las vio y se las deseó para poner cada día comida en la mesa, respiran vida de lo que podría ser un capítulo obscuro de un libro de texto de historia.

Le animo diciéndole que su narración escrita puede ayudarle hoy a las personas que están haciendo frente a la incertidumbre económica.

Pero ha sido la carrera de su vida, ayudando a dar forma, moldear y motivar a casi 1.000 jóvenes mujeres, sin la más minima indicación de ningún escándalo, lo que puede ser su logro más grande. La estima que ellas tienen por él se ha mostrado quizás mejor que nada por los muchos poemas y cartas que le han enviado a lo largo de los años.

Jim es claramente un hombre de otra era, de otro tiempo, pero sus incisivas preguntas sobre la vida en el ministerio me han ayudado a reflexionar más profundamente sobre mi propio llamado y vida con Dios. He aprendido mucho de este devoto católico de noventa y cuatro años que se ha convertido en un amigo y que es, sin duda, mi anciano más inolvidable.

por Greg Williams

El Buen Samaritano revelado

Una de las cosas mejores de mi trabajo como pastor regional en la Comunión Internacional de la Gracia es visitar nuestras congregaciones. Las visitas a las Iglesias son vitales para ver in situ lo que está pasando en las vidas de nuestros pastores y miembros, y recibo mucho ánimo e inspiración de estas visitas.

De vez en cuando un pastor me pide que dé el mensaje. Últimamente estoy dando un mensaje interactivo basado en Lucas 10:25-37, sobre la historia del Buen Samaritano.

Leemos la historia en tres versiones bíblicas diferentes y en la tercera lectura se les pide a los miembros que consideren con qué personajes de la parábola se sienten más identificados; qué personaje refleja su personalidad y experiencias vitales. Luego nos dividimos en cinco grupos que representan los cinco personajes en la historia.

Antes de continuar, piensa por un momento sobre el concepto de héroes y villanos. En nuestra cultura occidental estamos predispuestos en términos de buenos y malos. Queremos dar honor y celebrar a los héroes, y deseamos atrapar y castigar a los malvados. Jesús puso patas arriba el mundo judío escogiendo a un despreciado no judío como el ejemplo heroico de un buen prójimo. Este es sin duda un factor importante en la historia. Sigue leyendo para ver el giro que se produce al final.

Las personas que se identifican con el abogado, que le preguntó a Jesús, "¿Quién es mi prójimo?", son lo suficientemente valientes como para confesar que les gusta saber los detalles, que quieren conocer los requisitos. Necesitan claridad y no se avergüenzan de hacer preguntas difíciles.

Pongo juntos al sacerdote y al levita ya que representan el orden religioso del judaísmo. Los miembros de la iglesia que se identifican con estos personajes admiten que son renuentes a involucrarse, a veces por temor o por precaución, y otras veces porque están centrados en su destino y no quieren ser distraídos.

Algunos hermanos se identifican con la víctima por haber sufrido diferentes niveles de abuso en sus vidas. Un miembro dijo que le gustaba identificarse con la víctima por el rescate y el resultado de su restauración y cuidado.

Me sorprende el gran número de

miembros que se identifican con el obscuro dueño de la posada. Están abiertos a ayudar cuando una situación es traída a su atención, y están felices de servir más allá de los primeros auxilios para prestar cuidado a largo plazo durante la convalecencia. Los grupos asemejan este ejemplo al papel de la madre en la familia y al cuidado pastoral recibido en la congregación.

Muchos se identifican con el Buen Samaritano. Sus corazones son movidos por el amor de Dios que extiende compasión a aquellos que están en necesidad o peligro.

El Buen Samaritano es muy parecido a un medico de urgencias que entra en una zona de peligro para rescatar a otros sin importarle su sexo, raza o incluso el asunto de "¿Qué clase de pecado cometió esta persona para que acabara en esta situación?".

Sería fácil detenernos aquí y concluir que las personas religiosas son frías y malas, y que el samaritano transeúnte, que tiene corazón para hacer lo correcto, es el buen chico a emular. Sin embargo, la historia es más profunda.

Cada personaje tiene algo que merece la pena considerar y validar. ¿Está bien ser una persona que se fija en los detalles y desea hacer el bien? ¿Es aceptable ser precavido y centrarse en lo que está frente a ti? ¿Está bien ser una persona que se involucra solo después de ser invitada a hacerlo? ¿Hay alguno de nosotros que no ha necesitado ser rescatado? La familia de Dios está compuesta por todo tipo de personalidades, y estamos todos juntos en esta experiencia humana.

El verdadero giro en la historia es que el Buen Samaritano es una figura de Jesús. Esta es la lección más profunda. ¿Quién es el gran rescatador? ¿Quién puede efectivamente desinfectar y sanar a la humanidad? ¿Quién nos abre una cuenta ilimitada para la provisión de todas nuestras necesidades?

El Buen Samaritano, Jesús, es "el "quién" que todos necesitamos, ya sea que seamos las víctimas, los religiosos, los precavidos, los atrevidos o los cuidadores. Para unirnos a la obra del Buen Samaritano debemos primero estar unidos a él, luego es un placer participar con él.

Es Jesús quien nos salva y es a Jesús a quien continuo descubriendo al visitar las congregaciones de nuestra Comunión Internacional de la Gracia e interactuar con los maravillosos hermanos que me enseñan. VV

Viviendo con **dirección espiritual**

por Dustin Lampe

El amor de Dios es real, sin embargo el caminar cristiano es como una montaña rusa y un río lento, emocionante y pacífico. Es tanto un paseo salvaje como un descanso tranquilo. "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? ... Cristo Jesús... intercede por nosotros" **(Romanos 8:31)**. Estas palabras de una promesa se escriben para recordarnos que nada puede separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús **(Romanos 8:38-39)**. Sin embargo, el hombre que dijo esto, Pablo, también dijo: "Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago" **(Romanos 7:19)**.

Pablo estaba en Cristo, y sin embargo era un hombre que aún tenía "el pecado que mora en mí" **(Romanos 7:20)**. Su vida confirma lo que todos nosotros experimentamos en nuestro caminar personal con Cristo.

Comprendemos a Pablo y no tenemos problema para decir: "Te escucho,

hermano". Gemimos de frustración y gritamos triunfantes como seguidores de Cristo en esta tierra. Los cristianos sabemos que cada pequeña victoria procede de la gracia libremente dada por Cristo. La fidelidad del Hijo produce fe en nosotros. La fe que recibimos del Hijo conlleva lo que nos gusta llamar "un viaje espiritual".

He encontrado un lugar donde nosotros, como creyentes, podemos articular y compartir estos dos movimientos en nuestras vidas. Es una forma en la que podemos entrar en contacto con Dios y con lo que está haciendo a través de la oración fervorosa con una persona madura en la fe. La dirección espiritual es una práctica que nos ayuda a experimentar la renovación y a aprender a ser más conscientes de la acción de Dios en nuestras vidas. Nos ayuda a entrar en contacto con Dios.

Lejos de ser un trabajo aburrido de introspección o examen, la dirección espiritual ayuda a traer la renovación y la consciencia. Algo de lo que descubrimos hiere un poco y el resto sienta bien, pero toda dirección espiritual está diseñada para alentar a los fieles a seguir en su caminar con Dios.

Llevo más de un año viviendo con dirección espiritual. En la actualidad me reúno una vez al mes con un cristiano sabio, con más experiencia en la fe que yo y entrenado en dirección espiritual. Durante ese tiempo siento el Espíritu Santo de Dios moviéndose poderosamente. Anticipamos la acción de Dios, y él se muestra. Durante el proceso entro en contacto con mucho de lo que Dios está haciendo y con mucho de lo que estoy haciendo yo para obstaculizarle. A menudo mis ojos se abren a cosas que antes ignoraba totalmente. Suena un poco gracioso, pero recientemente descubrí porqué estaba tan impresionado con el movimiento hippie, o lo que representaba para mí. Descubrí que amo la libertad y me encanta salirme de lo convencional, y esto tiene una conexión íntima y personal con muchas de mis relaciones y experiencias de la niñez. Me deleité en esa revelación porque me mostró como me conexionó Dios y como había estado trabajando en mí desde los inicios de mi vida para dedicarme a "los pobres y marginados del mundo". ¡Este deleite fue mucho más allá de las palabras! ¿No va más allá de las palabras la intimidad más profunda? Este fue mi más reciente "encuentro carismático".

La dirección espiritual no es sólo para aquellos que inician la vida cristiana, es útil también para aquellos que están maduros, para los que tienen una base sólida y esperan construir sobre ella.

La dirección espiritual puede desempeñar un papel valioso para aquellos que están en liderazgo espiritual.

Como un líder espiritual uno se enfrenta a muchas tentaciones: el orgullo, la vanidad, la envidia, la ira, la pereza y similares luchas carnales. A medida que intentamos compartir el profundo amor de Dios de múltiples formas con las personas, necesitamos tener una amplia experiencia de la actuación de Dios en y a través de nosotros. La dirección espiritual facilita y alienta este flujo de la vida de Dios en nosotros de forma que estemos mejor preparados para compartir el amor de Dios con otros.

Rincón de la poesía

"Yo soy la Vid Verdadera"

"YO soy la Vid Verdadera y mi Padre es el Labrador".
Otra vid en apariencia, imitando buena cepa,
produjo solo dentera a quien sus uvas comió.
"Yo soy la Vid Verdadera", mi Padre aquí me plantó,
sobre esta convulsa tierra que niega darme cosecha
de gloria y adoración.
"Yo soy la Vid Verdadera, quien de mi vino bebió
es que estuvo en esa boda de Caná de Galilea,
y probó de mi milagro, "vino nuevo", en "copa nueva",
que es un vino de solera porque es del Hijo de Dios.
Tirado en aquel camino, que desciende a Jericó,
Cristo se acercó al herido que el sacerdote no amó.
Echa vino en sus heridas, vierte aceite con amor
y pone en pie al moribundo que el levita no ayudó.
Si en nuestras sucias heridas el pecado infeccionó,
pidamos a Cristo el vino y el aceite de su unción,
y llorando, arrepentidos, roguémosle su perdón.
Digamos: "Cominos uvas del mundo y su religión…
y aún nos queda la dentera del rito y la tradición…
Pon en mí tu podadera, poda en mi vida, Señor.
Limpia mi pámpano, por fuera, del contacto con la tierra,
y corta esas uvas agrias que crecen en mi interior

.

Lisardo Uría Arribe

Cartas al director

Estimados amigos de **Verdad y Vida:**

Llevo leyendo vuestra magnifica revista más de veinte años y nunca os he enviado un comentario o un donativo, para mi vergüenza lo digo. Todavía guardo ejemplares tamaño folio. Admiro vuestra valentía y fe a la hora de estar dispuestos a cambiar para ajustar el mensaje de vuestra publicación al de Jesús, sin importar lo que os pueda costar. Mensaje según entiendo, por el estudio diario de la Biblia y por lo que dijo Jesús, que se encuentra más que en lo que Jesús dijo en los evangelios, en todo lo que escribieron los discípulos siendo inspirados por el Espíritu Santo que tomaba de Jesucristo: "Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de Verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará, porque tomará de lo mío, y os lo hará saber"(Juan 16:12-14).

Desde ahora me comprometo a enviaros un donativo cada vez que llegue la revista. ¡Que Dios os siga bendiciendo!

Andrés Zuluaga
Vizcaya

Estimados amigos de **Verdad y Vida**, muchas gracias por haber enviado la revista a la amiga para la que os la solicité. Ahora estoy animando a otro amigo a que empiece a leerla y espero pronto solicitaros otra subscripción para él. Pido a Dios por vuestro ministerio y prometo enviaros un donativo.

Antonia Soler
Alicante

Nota del Editor: *Animamos a los lectores a solicitar una subscripción gratuita para sus familiares o amigos que le hayan dicho que están interesados en leerla.*

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet

Argentina: Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia: Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá. Teléfono 3142825

Chile: Casilla 11, Correo 21, Santiago.

El Salvador: Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España: Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos: P.O. Box 5005
Glendora, CA 91740-5005

Guatemala: Apartado postal 2489, Guatemala.

Honduras: Apartado 20831, Comayagüela.

México: www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Paraguay: Juan Salazar 1257
Lambaré. Tel. 595971316800

Perú: www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo:
www.gci.org/churches

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XVIII – NÚMERO 5 *Odisea Cristiana* Octubre – Diciembre - 2014

COMUNIÓN INTERNACIONAL DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email:iduespana@yahoo.es
www.comuniondelagracia.es / www.gci.org
APARTADO, 185
28600 NAVALCARNERO, (MADRID)
Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

Viendo a otros a través de los ojos de Dios

Desde el confort a la relación

Soltería